

IN MEMORIAM



IN MEMORIAM

Descendientes de Enrique Rivarola Codevilla
(Génova-Argentina)

Adaptado por: Jorge A. Rivarola Encabo (Associazione Familiare Rivarola)

IN MEMORIAM

Tabla de contenido

Descendientes de Enrique Rivarola Codevilla	3
En el río Uruguay	3
Traslación a Rosario.....	4
Nueve hijos.....	4
Traslado a Mendoza 1863.....	5
Para otros, la herencia de América; para él la de Italia	6
Bibliografía:.....	6

IN MEMORIAM

Descendientes de Enrique Rivarola Codevilla

Enrique Agustín Rivarola, -- que firmó siempre con sólo el primer nombre, nació en Chiavari el 28 de agosto de 1820, en la antiquísima finca de verano, que poseía su familia, llamada Il Castello, en lo alto de la montaña a cuyo pie está la ciudad.

Fué último hijo, y tercer varón, de Benedetto Rivarola, marino, y de Luisa Codevilla. Llegó a Buenos Aires en el año 1848. El 16 de noviembre de 1856 contrajo matrimonio en esta ciudad, en la parroquia de San Nicolás, con Rita Verdaguer, hija de Antonio Verdaguer y de María del Rosario Piera.

Rita Verdaguer de Rivarola falleció el 8 de septiembre de 1880, y Enrique Rivarola, el 4 de agosto de 1897.

Enrique Agustín Rivarola. Llegó a Buenos Aires el 12 de octubre de 1848, acompañando a su hermano Esteban, nueve años mayor que él. Cumplió los 19 años durante el viaje.

La fecha de su alejamiento de Italia corresponde a la época de las memorables agitaciones políticas por la unidad de su patria. Parece que su entusiasmo juvenil por los movimientos políticos de entonces, fue motivo para que el temor de la madre y la prudencia del hermano se acordaran en alejarlo del suelo natal.

Llevó consigo algunas cartas de recomendación para comerciantes de Buenos Aires. A la pregunta que le hicieron sobre si entendía de contabilidad y si podría llevar correspondencia en ingles, tuvo que contestar negativamente... Pasaban las semanas y los meses; crecía su angustia de hallarse lejos del hogar materno (había perdido a su padre cuando muy niño) ; se le agregaba la pena de hallarse a cargo de su hermano Esteban que habia ya establecido un comercio de platería y alhajas; – creció la nostalgia hasta la neurastenia, y su salud requirió mayores cuidados. La posición de Esteban era muy distinta de la suya. Además de haber traído recursos propios para trabajar, tenía consigo a su esposa doña María Ana Garibaldi y a su pequeño José .

En el río Uruguay.

Alguien le habló de la grandiosidad de los ríos Paraná y Uruguay; le proporcionó relación con el patrón de una goleta fluvial que haría el viaje hasta Uruguayana; y fué admitido a bordo en calidad de pasajero.

IN MEMORIAM

Ese primer viaje debió ser hacia 1849, y duró varios meses. Para remontar al Alto Uruguay debía esperarse la creciente del río que permitiese pasar las dos cascadas, Salto Chico y Salto Grande.

Nadie tenía entonces fantasías de velocidad, y menos un barco de vela que andaría cuando lo dispusieran los vientos. El joven viajero llevó en su valija los poemas fantásticos de Ariosto y Tasso; alguna tragedia de Alfieri, las comedias de Goldoni, y libros españoles de lectura amena y de gramática. Amigo de la caza y de la pesca, él y sus compañeros que tripulaban la embarcación, hallaban en el ejercicio de la una y la paciencia de la otra, placer y alimentos frescos. La navegación se hacía con escalas en los puertos de poblaciones incipientes, que conoció entonces, de Entre Ríos y de la Banda Oriental.

Traslación a Rosario

Dados los sucesos políticos de entonces, revolución del 11 de septiembre de 1852 y segregación de Buenos Aires en el momento inicial de la organización constitucional, Rosario, la pequeña "Villa del Rosario" sería la atracción de todos los optimismos de prosperidad de los extranjeros que confiaron en el porvenir de la República (llamada entonces Confederación Argentina) especialmente de italianos y españoles.

Partícipe de esos entusiasmos fué Esteban, que con la familia en que contaba a Enrique, trasladó a Rosario su comercio y taller de platería y joyería; y para instalarlos y para la familia compró una casa de la calle de Córdoba.

Rita Verdaguer nació en Barcelona, el 12 de mayo de 1838, hija de Antonio Verdaguer y de María Piera. Fué bautizada en la Iglesia de Santa María del Mar. Fué segunda hija; la primera se llamó Francisca (Panchita). La pequeña familia se trasladó de Barcelona a Montevideo en 1840; y allí nacieron Juan y Antonio Verdaguer y Piera. Ignoro cuándo se trasladaron a Buenos Aires.

Nueve hijos.

De este matrimonio nacieron, nueve hijos, de los cuales falleció en la niñez el segundo, una mujer de nombre María Luisa. Las fechas y lugar de los respectivos nacimientos son:

-Rodolfo, el 18 de diciembre de 1857, en Rosario.

-María Luisa, el 14 de diciembre de 1859, en Rosario, fallecida allí, el 21 de abril de 1861.

IN MEMORIAM

-Enrique, el 15 de febrero de 1862, en Rosario.

-Camilo, el 21 de diciembre de 1863, bautizado en el Socorro (Bs. As.) .

-Alfredo, el 30 de octubre de 1865, en Buenos Aires.

-Dolores (Lola), el 5 de octubre de 1867, en Mercedes (Prov. de Buenos Aires) .

-Alberto, el 11 de julio de 1870, en Buenos Aires.

-Rita, el 14 de noviembre de 1872, en Buenos Aires,

-y María Luisa, el 16 de diciembre de 1874, también en Buenos Aires.

Al regresar a Europa Esteban, la casa de negocio pasó su hermano Enrique, hasta entonces asociado en la misma.

Traslado a Mendoza 1863

Enrique toma la decisión de trasladarse a Mendoza, cediendo a otro la casa de comercio de Rosario. Debió ser hacia la primavera de 1863. Debió ser de importancia el motivo cuando no era obstáculo para la intención el terremoto que dos años antes había destruido esa ciudad, ni el calcularse en diez mil las personas que perecieron en la catástrofe. Pudo ser, tal vez, la prosperidad que renacía al reconstruir la ciudad incentivo para confiar más en la de Mendoza que en la de Rosario. Estaban las ropas en los baúles, todo removido en la casa y a medio dismantelar las habitaciones, cuando llegó la noticia de que en la Provincia de San Luis una indiada había asaltado a viajeros con sus familias, robádoles cuanto llevaban consigo y muerto a algunos hombres y cautivado a mujeres y niños, quienes, como en tantos casos, tardarían en hallar la libertad o morirían en cautiverio.

En Buenos Aires 1864.

IN MEMORIAM

Tan breve fue la permanencia en Mendoza, que en 1864 Esteban y su familia se encontraban en Buenos Aires.

Para otros, la herencia de América; para él la de Italia

Y Enrique Rivarola, el joven emigrado de Italia en 1848, volvió a ella 38 años después. Pasados los primeros meses de las necesarias gestiones, junto con su hermano Esteban, para recibir la herencia de familia y trasladarla a la Argentina, se sintió poseído de terrible nostalgia. En vano recorrió entonces las grandes ciudades, halló buenos amigos, en particular argentinos o que vivieron aquí; en vano visitó museos, recorrió librerías, intentó interesarse en las cosas políticas de Italia y de Europa... Con la misma nostalgia que Italia lo castigó por haberla abandonado, le reprimía ahora la Argentina, y le ordenaba regresar a ella.

Regresó para compartir por diez años más, la felicidad y los dolores de sus hijos. Alcanzó a conocer a algunos de sus nietos, y dejó, en los que le conocieron, gratísimos recuerdos de cariño y de consejo, que no han olvidado.

Bien diverso fué el destino de cada uno de los hermanos Rivarola, Esteban y Enrique, para ellos y para la incorporación de su estirpe en Argentina. Del mayor, Esteban, sólo quedó en Rosario una hija, Emma Rivarola, viuda de Windels, y dos hijos de ésta, Guillermina y Ricardo Windels. Con la primera se ha extinguido por este lado el apellido. De Enrique, existen descendientes en la actualidad.

De la rama de Esteban en Italia, un nieto y un biznieto nacidos allí; y una hija, Elena, viuda de Bó, con dos hijos varones y una mujer, italianos. Los cuatro hijos argentinos de Esteban fallecieron en Italia sin descendencia.

Bibliografía:

1. Adaptación y resumen de un libro editado en el año 1929 por los descendientes de la familia Rivarola Verdaguer de Argentina, cortesía de Don Pedro José Rivarola descendiente de esta rama.